



EL USO DEL FORO COMO ELEMENTO CLAVE EN LA TUTORÍA VIRTUAL

Eje temático: Calidad y Gestión Docente y Tutorial en
Educación a Distancia.

Laura Alonso Díaz

Miguel Ángel Martín Sánchez

Universidad de Extremadura, España

laulonso@unex.es

miguelmartin@unex.es

Resumen

En los entornos virtuales el profesor, más que un mero transmisor de contenidos, ha de convertirse o adoptar el rol de facilitador del aprendizaje. Bajo la concepción del profesor como guía, tutor o mentor en los entornos virtuales, es nuestro deber analizar cuál es el uso pedagógico más adecuado de ciertas tecnologías, como el foro, con el objetivo de que proporcionen al docente una ayuda básica para desempeñar su rol educativo. En esta comunicación, bajo el ejemplo del foro en Moodle, pues es la plataforma que la Universidad de Extremadura utiliza, proponemos y recomendamos cuáles son los posibles usos didácticos del foro como herramienta de comunicación y orientación educativa, pues consideramos que una gestión correcta del foro es un criterio de evaluación de la calidad de un curso virtual.

Palabras Clave



Tutor virtual, orientación académica, foro de debate, colaboración, enseñanza online, e-learning.

1. LA RELACIÓN DE ORIENTACIÓN PROFESOR-ALUMNO EN LOS ENTORNOS VIRTUALES

La función de orientador y profesor, antes claramente delimitadas por el hecho del que el primero guía y el segundo forma, parece no estar tan claramente delimitada en la educación virtual, donde ambas se funden debido fundamentalmente a la ausencia del contacto presencial profesor-alumno.

De tal forma, el profesor se convierte en la virtualidad en un tutor que no se centra tanto en transmitir contenidos como en dinamizar el aprendizaje de los mismos. El papel del e-profesor o e-tutor se modifica respecto a la formación presencial, pues el alumno normalmente ya dispone de los contenidos, los cuales estudia independientemente. El profesor será quien guíe al estudiante en el proceso de aprendizaje, insistiendo en los aspectos difíciles y manteniendo su motivación. Asimismo, será un “facilitador” del aprendizaje que permitirá que la información se convierta en conocimiento.

Murphy et al. (2005) y Salinas (2006) consideran que los profesores están cambiando su rol de “experto en contenido” hacia “facilitador del aprendizaje”. De este modo, los profesores deberían facilitar y guiar a sus estudiantes para que éstos desarrollen su conocimiento y profundicen en la comprensión del mismo (Lentell, 2003). Así, los profesores comienzan a asumir un papel de facilitadores, entrenadores y mentores o expertos que establecen una relación directa con un novel, ayudándolo o guiándolo. La orientación se produciría a través de un modelamiento cognitivo y de comportamiento, con orientación académica y profesional, apoyo emocional y escolar, consejo, contactos profesionales y mediante un proceso de evaluación continua (Murphy et al., 2005).

En esta línea, lo fundamental de su papel es la atención sobre el avance académico del alumno a lo largo de un curso o programa educativo. De este modo, el tutor renunciará a la transmisión de conocimientos y aplicará toda su energía docente para que el alumno sea capaz de alcanzar los objetivos educacionales previstos, mediante la evaluación y corrección continua del avance (Herrero, 2000).

Las funciones del e-tutor, por tanto, aunque múltiples, siempre incluyen el papel de orientador de la acción educativa., donde la función social del mismo es básica, pues la falta de contacto real va a provocar que el tutor busque distintas formas de relacionarse con sus alumnos. Es su cometido crear un ambiente cómodo de aprendizaje, la interacción con los estudiantes y el seguimiento positivo de los mismos y de sus actividades.



El tutor debe conocer las técnicas básicas que le sean útiles para animar, motivar, facilitar el contacto entre los estudiantes, para lo cual necesitará expresarse, fundamentalmente, por medio del teclado. Será necesario, así pues, que el docente desarrolle cierta habilidad comunicativa, de manera que sea capaz de expresar sentimientos y sensaciones a través de las tecnologías, con el objetivo de “humanizar” el aprendizaje.

La transmisión de normas de protocolo que se deben respetar en cada una de las herramientas es, para Souto y Alonso (2006), una labor que contribuye a que el entorno de aprendizaje resulte agradable. Siguiendo a Kearsley (2000), la tarea principal del formador “online” es asegurar la participación e interacción del estudiante, proporcionándole una respuesta significativa y puntual a lo largo del proceso formativo.

La e-tutoría, como vemos, implica un trabajo constante, pues el e-profesor debe revisar cada día los mensajes recibidos, respondiendo a cada uno de ellos, contestándolos de manera personalizada y siempre animando, guiando y motivando a los participantes. El tiempo que hay que dedicar a esta tarea dependerá del número de alumnos que el tutor tenga, pero parece que exige más tiempo que una tutoría presencial, pues este aspecto resulta fundamental para el éxito de la acción formativa. Así, es probable que un alumno que se sienta solo, aislado y sin apoyo fracase en su acción, al contrario que aquél que experimente una verdadera atención desde “el otro lado”.

Lo que parece claro para los estudiosos es que una de las funciones principales del e-tutor es la de desarrollar el rol de dinamizador (Martínez Casanovas, 2005; Cabero, 2006; Eisenberg, 2005) a través de actividades diseñadas específicamente para cada objetivo y contenido. Su actitud es fundamental, transmitiendo su entusiasmo, compromiso y dedicación intelectual.

El protagonista de la formación, por otro lado, es el alumno y es básico que el profesor conozca cuáles son sus necesidades.

Siete son las áreas generales que recogen la información que necesitamos del alumnado, defiende Tres Viladomat (2002): información personal; experiencia profesional y proyección; necesidad formativa; conocimientos sobre la materia; motivación y predisposición al estudio; referencias y predisposición hacia ciertas metodologías y materiales y objetivos personales.

De cualquier modo, autores como Bautista, Borges y Forés (2006) mantienen que la formación en línea propicia un cambio de rol en el estudiante. Se ha evolucionado de “alumnos” a “estudiantes”, utilizando “estudiantes” como aquellos individuos que participan de una acción formativa en la que los discentes mantienen unas pautas de funcionamiento fundamentadas en la



autonomía y la madurez. Estas actitudes, sostienen, difícilmente existen en el alumno tradicional, dependiente del sistema jerárquico de la acción docente.

Desde el conocimiento y entendimiento de los alumnos virtuales, el docente podrá facilitar el proceso de e-formación en el alumno. Para ello, el estudiante ha de percibir que el flujo de la información no es unidireccional, sino todo lo contrario, basado en un proceso de interacción continua con el formador-formando (Garrison y Anderson, 2006). De hecho, para tener éxito en una acción de e-formación, el estudiante desarrollará, según, Mir, Reparaz y Sobrino (2003), una serie de capacidades relacionadas con:

- Aprendizaje autónomo: el alumno deberá ser capaz de enfrentarse en solitario a una parte de los contenidos de la formación, resolviendo la mayoría de las dudas que se le planteen de manera autónoma.
- Aprendizaje autorregulado: deberá velar por el cumplimiento de un plan de trabajo que se haya propuesto previamente, según la programación del curso.
- Aprendizaje colaborativo: tendrá que ser capaz de comunicarse y dialogar para llegar a acuerdos con el profesor y con el resto de sus compañeros, pues el aprendizaje colaborativo suele ser un elemento integrante en la mayoría de las acciones de e-formación.
- Capacidad de auto-aprendizaje, y además asumirlo como un aspecto positivo.
- Autodisciplina, con capacidad de controlar el tiempo y gustarle trabajar sólo.
- Saber expresarse con claridad y de forma concisa.
- Habilidades y experiencia en el manejo de ordenadores y valorar de modo positivo el papel de la tecnología en la educación.
- Tener una visión positiva ante los problemas que puedan surgir con la tecnología.

En definitiva, los profesores deben crear las condiciones cognitivas y sociales adecuadas para que los estudiantes otorguen pleno sentido a su experiencia educativa. Esto, por supuesto, requiere poseer un buen conocimiento de las materias que se imparten, pero lo que determina en realidad el nivel de implicación del estudiante en el proceso es la capacidad pedagógica del profesor. Hacer que el estudiante asuma la responsabilidad de su aprendizaje es un paso decisivo para obtener resultados satisfactorios, tanto en términos de estructuras específicas de conocimiento, como por lo que respecta al desarrollo de capacidades cognitivas superiores necesarias para la formación continua.

2. LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Y SU COMPROMISO CON LA ENSEÑANZA VIRTUAL



El Campus Virtual de la Universidad de Extremadura pretende ser un punto de encuentro de las diferentes comunidades educativas, un puente entre la Universidad y la sociedad. Se ha desarrollado, siguiendo la filosofía propia de la región extremeña, bajo un software colaborativo y de código abierto. Se trata de una zona de aprendizaje y de participación activa de sus usuarios, fomentando el uso de tecnologías libres y contribuyendo a la difusión del conocimiento. Cuenta con cuatro grandes zonas creadas con los siguientes objetivos:

- I. Dar apoyo a la docencia universitaria tradicional, facilitando la integración y el uso de las nuevas tecnologías en las clases presenciales del Profesorado, dotar de despachos virtuales para profesores, espacios virtuales de trabajo para grupos de investigación, consejos de estudiantes, etc. (Campus virtual de la Universidad de Extremadura: CVUEx).
- II. Apoyar acciones formativas no universitarias, permitiendo, de esta forma, el uso de las nuevas tecnologías en otros sectores de la educación (AVuex Extensa).
- III. Promover la difusión y la puesta en común del conocimiento y de la cultura. Ser un punto de encuentro entre las diferentes comunidades educativas, el mundo de la empresa, la administración y la sociedad en general (Campus Libre y Abierto).
- IV. Promover la colaboración entre las instituciones universitarias tanto en lo que respecta a las actividades docentes e investigadoras como a las de gestión y servicios (Campus Virtual Compartido del Grupo 9 de Universidades).

Sumidos en el proceso de Bolonia, el profesor universitario del Espacio Europeo de Educación Superior no debe ni puede aislarse en cuanto al uso de las TICs se refiere. La tecnología, tal y como señala el Libro Blanco para la Universidad Digital 2010, es un indiscutible motor de cambio de la sociedad actual, por tanto será necesario que el futuro profesor se forme en cuestiones digitales.

En este sentido, desde la Universidad de Extremadura se propone el uso de Moodle como herramienta de Software libre y plataforma base de la Universidad para la docencia virtual. Su adopción ha supuesto un cambio profundo, tanto estructural como pedagógico, en la tradicional concepción de la enseñanza.

3. EL FORO DE DEBATE EN MOODLE: UNA TECNOLOGÍA QUE FACILITA LA ORIENTACIÓN EN LOS ENTORNOS VIRTUALES

En la interacción profesor/alumno, una de las funciones principales del profesor “online” es la de orientador, guía y mentor.



Cuando estudiamos los procesos de interacción en los espacios de aprendizaje virtuales, inexorablemente hemos de vincularlos a las herramientas que permiten poner en conexión a profesores y estudiantes. Estas herramientas permiten realizar desde una comunicación escrita (correo electrónico, foros, chat, tablón de anuncios...) hasta auditiva y audiovisual (Webcast, podcast, webinar, etc.).

La elección de los soportes y herramientas a utilizar siempre ha de supeditarse a las necesidades y objetivos de la formación, argumenta García Aretio (2001). Todo docente debe tener un conocimiento básico no sólo de los soportes existentes para los contenidos, tal y como vimos en el capítulo sobre el contenido teórico del diseño, sino también de las herramientas de comunicación existentes, donde es interesante hacer una distinción entre:

- Herramientas para la comunicación en diferido o *asíncronas*, por ejemplo, el correo electrónico, las listas de distribución, listas de noticias, foros de discusión y otros más novedosos como los Blogs, las páginas Wiki, etc. .
- Herramientas para la comunicación en tiempo real o *síncronas*, por ejemplo el Chat, la audioconferencia y la videoconferencia.

Cuando diseñamos una acción formativa virtual, es necesario reflexionar sobre qué herramientas es pertinente incluir para conseguir los objetivos de aprendizaje. De este modo, no sólo no es necesario incluir todos los medios posibles, sino que realmente sólo deberíamos utilizar aquellos que se consideren convenientes. Para realizar esta selección de medios comunicativos recomendamos:

- No basarnos nunca en la novedad de la herramienta para del medio tecnológico, sino en su pertinencia para conseguir los objetivos didácticos.
- Elegir sólo aquellos medios que sean funcionales para desempeñar adecuadamente las tareas programadas.
- Elegir medios sincrónicos o asíncronos, dependiendo de las características del alumnado y de la función pedagógica que se pretenda conseguir.
- Elegir herramientas de fácil manejo, tanto para el profesor como para los alumnos, de modo que lo importante sea la negociación de significados y no el manejo de la herramienta.
- Prever con antelación la planificación de cada herramienta, para gestionarla adecuadamente controlando los resultados de aprendizaje.

De entre las herramientas de comunicación mostradas con anterioridad, en este artículo nos centraremos en la gestión del foro de debate.

El foro de debate es una herramienta asincrónica que nos da la posibilidad de trabajar colaborativamente, comunicarnos, interactuar para el desarrollo del aprendizaje en diferido, dando posibilidades que nos acercan al



trabajo en equipo y la formación mutua entre usuarios. En los foros de debate, los profesores pueden conversar ya sea con sus compañeros u otros profesionales, como con los estudiantes.

Actualmente es un medio que está siendo muy utilizado para crear comunidades de práctica y comunidades de aprendizaje virtuales, pues parte de la construcción conjunta de significados, la creación de conocimiento, contribuye a fomentar la reflexión, apoyar cursos “online” o, simplemente, para proporcionar un medio de solicitar y aportar información sobre asuntos de interés mutuo.

Se trata de una herramienta eminentemente socializadora, que nosotros consideramos “el alma” de todo el proceso de enseñanza/aprendizaje virtual. En ellos es posible crear y desarrollar vínculos relacionales entre individuos que pueden evolucionar en distintas direcciones en función de los consensos y negociación de significados que se producen bien espontáneamente o bien dirigidos, con la intervención de un moderador encargado de gestionar la interacción grupal.

Los foros generalmente se crean en torno a un tema u objetivo común, de modo que pueden compartir puntos de vista, experiencias, etc. para enriquecer el conocimiento de la argumentación grupal.

Podríamos decir que esta herramienta recoge algunas de las características del correo electrónico, así como otras del chat. Así, con respecto al correo electrónico, permite el desarrollo de escritos reflexionados, que siguen una estructura lógica y donde el sujeto puede expresar y justificar ampliamente su idea. Por otro lado, al igual que el chat, permite compartir las reflexiones con un número amplio de sujetos, que pueden responder reflexivamente a la argumentación propuesta.

Los foros pueden cumplir distintas funciones o ir dirigidos a distintas tareas. A continuación proponemos algunas de las funciones y tareas consecuentes que se pueden desarrollar en los foros:



Fig. 1. Funciones del foro en la formación virtual

- o La primera función que, a nuestro juicio, el foro desempeña en un curso es la de lograr que los participantes se presenten y se conozcan entre ellos, para lo cual recomendamos al profesor que inicie la presentación con algunas preguntas sencillas, personales pero no comprometidas, sobre cada uno.

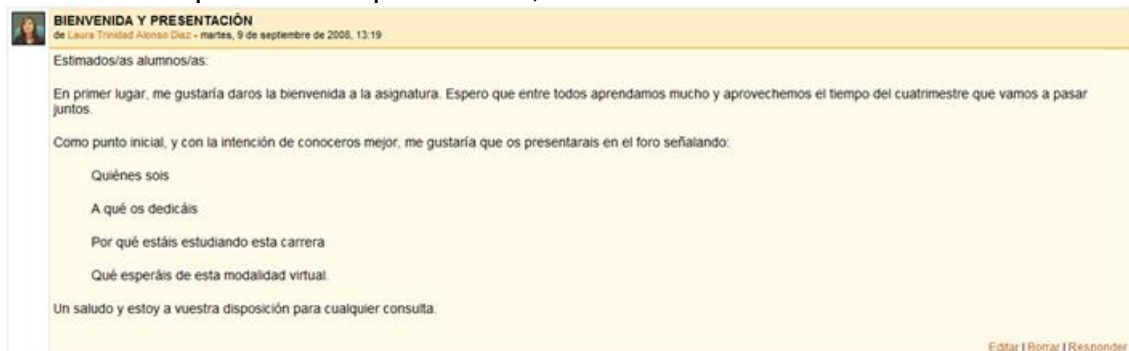
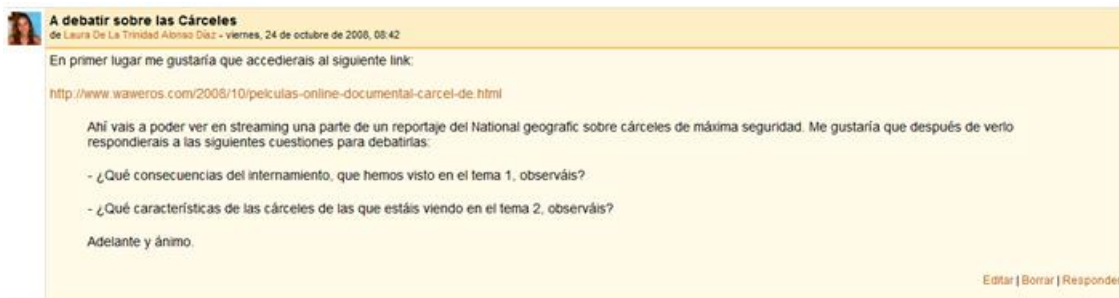


Fig.2. Ejemplo de un debate de bienvenida y presentación.

- o Otra función importante del foro es la meramente *informativa*, por ejemplo, el tablón de anuncios. En este caso es necesario que todos los participantes estén suscritos al mismo, para recibir información actualizada y de última hora en sus correos electrónicos
- o Asimismo se puede utilizar como un espacio para *solucionar dudas* en torno a una materia específica o referente a la formación en general. Es muy útil abrir siempre un espacio de este tipo, tanto para los alumnos, pues conocen donde pueden

encontrar respuesta a sus cuestiones, que muy probablemente serán similares a las de sus compañeros, como para el profesorado, pues de este modo evita tener que responder particularmente a cada alumno sobre las mismas cuestiones reiteradamente.

- Hay foros muy interesantes que se crean como *lugar de descanso* para los estudiantes, en ellos se comparten inquietudes y se pueden tratar temas completamente ajenos a la formación. Un nombre muy curioso para denominar este tipo de foros es el de “cafetería”, por el significado que una cafetería supone en un ámbito de estudio. En ocasiones se generan líneas de debate sobre chistes, cultura popular, intereses, etc.
- Debate sobre un *contenido particular* que forma parte del contenido teórico a estudiar o partir de una información o artículo complementario. De este modo, el profesor se asegura que el alumno habrá de leer esta información antes de participar en el debate.



A debatir sobre las Cárceles
de Laura De La Trinidad Alonso Diaz - viernes, 24 de octubre de 2008, 08:42

En primer lugar me gustaría que accedierais al siguiente link:
<http://www.waweros.com/2008/10/peculias-online-documental-carcel-de.html>

Ahí vais a poder ver en streaming una parte de un reportaje del National geographic sobre cárceles de máxima seguridad. Me gustaría que después de verlo responderais a las siguientes cuestiones para debatirlas:

- ¿Qué consecuencias del internamiento, que hemos visto en el tema 1, observáis?
- ¿Qué características de las cárceles de las que estáis viendo en el tema 2, observáis?

Adelante y ánimo.

Editar | Borrar | Responder

Fig. 3. Ejemplo de un foro de debate sobre contenidos específicos

- Debatir sobre un contenido que aún no se ha trabajado, con lo que perseguimos *detectar los conocimientos previos* de los estudiantes acerca de un aspecto concreto. Esta estrategia es muy eficaz como punto de partida inicial que permita al profesorado realizar las conexiones pertinentes entre lo que el alumno sabe y aquello que pretendemos que aprenda. Es muy interesante, en el uso de esta estrategias utilizar una técnica conocida como la bola de nieve, donde los grupos discuten primero en grupos pequeños y posteriormente exponen sus conclusiones al gran grupo. Para realizarlo, Moodle proporciona la opción de establecer grupos pequeños para ciertas actividades como ésta.
- A modo de *Webquests*, podemos pedir al alumnado que busque una información específica en la red y responda a distintas cuestiones acerca de la información encontrada. Esta actividad podemos plantearla asimismo utilizando dos técnicas que favorece Moodle.
 - En la primera el alumno responde sin ver las respuestas de los compañeros, con lo que se facilita que las ideas



- escritas sean originales, para lo cual, en la configuración del foro en Moodle,
- La otra opción es que permitirles que vean las respuestas de los compañeros y, debido a ello, exigirles que las respuestas que den sean diferentes. En esta actividad en concreto resulta muy interesante que el profesor realice un compendio final de las distintas páginas donde los alumnos han encontrado información y las conclusiones de cada uno. De este modo, al final todo el grupo puede tener un documento referente a la información buscada en la web. Proponemos a continuación un ejemplo de una actividad hecha en torno a esta característica.
 - *Trabajar actitudes*, los foros de debate también pueden ser muy eficaces para trabajar actitudes de los estudiantes. En esta línea, los podemos utilizar para realizar dinámicas de grupo como dinámicas de presentación, juegos de rol (donde partiendo de una situación o problema, cada uno interpreta un papel; finalmente el grupo estudia relaciones, gestos, frases, y se abre una discusión general), etc.
 - También podemos utilizar el foro para realizar *estudios de caso y análisis de incidentes*. Así, analizando hechos reales sucedidos en el mismo entorno del alumno o relacionados con aspectos de su formación. Igualmente se pueden plantear otras situaciones que aunque no sean reales, tengan mucha relación con la realidad del estudiante. Con actividades de este tipo se trabaja, entre otras capacidades, la de establecer conclusiones sobre los hechos y sobre formas de actuación particulares.

En la labor de profesor en la utilización del foro, destacamos una serie de recomendaciones que pueden ser de gran utilidad:

- En primer lugar, *preparación de la discusión*:
 - Hay que definir por adelantado que objetivos se pretenden conseguir con el desarrollo del foro.
 - Definir qué función desempeñará el debate en el proceso de enseñanza aprendizaje general.
 - El tutor definirá la tarea a desarrollar, así como las fechas en que se desarrollará el mismo.
 - Selección del tipo de foro:
 - Un debate sencillo: Para intercambiar de ideas sobre un solo tema y un único hilo de discusión.
 - Cada persona plantea un tema: cada participante plante un único y nuevo tema de debate.
 - Foro pregunta y respuesta: El profesor plantea un tema de debate y los estudiantes sólo ven las aportaciones de los compañeros una vez que realizan su aportación.
 - Foro para uso general: Es abierto y todos pueden empezar un nuevo tema.



- Usaremos la opción de foro de “Foro P y R”.

Ajustes generales

Nombre del foro*

Tipo de foro

Introducción*

¿Forzar la suscripción de todos?

¿Leer rastreo de este foro?

Tamaño máximo del archivo adjunto

Fig. 4. Configuración de un foro para que los alumnos vean las respuestas de los demás una vez que han introducido la suya

- Algunos foros pueden ser evaluables, en este sentido también hay que informar sobre el peso de cada foro en la valoración global, aunque esta información ya tiene que conocerla mediante la programación didáctica.
- Se informará de las normas que se seguirán en el debate; se proporcionará material complementario para su desarrollo, etc.
- En segundo lugar, implementación del foro:
 - El foro ha de comenzar con un mensaje informativo sobre la función del foro y la presentación del ejercicio propuesto (objetivo, proceso de trabajo y normas, material complementario y demás cuestiones que se diseñaron en el paso anterior).
 - En algunos debates es interesante que se asignen distintos roles, de modo que se facilita la discusión si cada uno conoce su propio rol en el mismo (rol de moderador, portavoz, animador, etc.)
 - Desarrollo de la discusión, donde es interesante que previamente los participantes expongan sus puntos de vistas para posteriormente discutirlo entre los participantes.
- Finalmente, el *establecimiento de conclusiones*, donde el tutor (el moderador asignado) deberá de ser capaz de hacer una síntesis de lo que los alumnos han ido exponiendo con el objetivo de concluir cuál ha sido la negociación de significados conjunta.

4. CONCLUSIONES

Concluyendo, trataremos de incidir en la realidad del foro como herramienta altamente potente de comunicación. El foro nos permite interactuar



con el alumno tanto desde el punto de vista orientador, como dinamizador de actividades. Creemos que su uso no debería ser desaprovechado únicamente como tablón de anuncios pues es, según nuestro punto de vista, la tecnología eje de la comunicación virtual, cuya buena gestión puede producir un proceso de enseñanza/aprendizaje donde prime la calidad del mismo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Bautista, G., Borges, F., Forés, A. (2006). *Didáctica universitaria en Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje*. Madrid: Narcea.
- Cabero, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1). Extraído el 6 Junio, 2006, de <http://www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/cabero.pdf>.
- Eisenberg, E. (2005). The online Teacher. *Artículos de elearningeuropa.info*. Extraído el 27 Marzo, 2005, de http://www.elearningeuropa.info/index.php?page=doc&doc_id=6066&doclng=6 &menuzone=1.
- Garrison, D.R. y Anderson, T. (2006). *El e-Learning en el siglo XXI*. Barcelona: Octaedro.
- Herrero, R. (2000). *El perfil del alumno y del tutor en los sistemas abiertos y a distancia*. Extraído el 12 Julio, 2003, de <http://vasconcelos.ilce.edu.mx:2000/redescolar/instructores/lectura2.rtf>.
- Kearsley, G. (2000). *Online education: Learning and teaching in cyberspace*. Toronto: Wadsworth.
- Lentell, H. (2003). The importance of the tutor in open and distance learning. En A.Tait y R. Mills (Eds.) *Re-thinking Learner Support in Distance Education: Change and Continuity in an International Context* (pp. 64-76). Londres: Routledge Falmer.
- Martínez Casanovas, M. (2005). *El tutor, una de las claves de la formación online*. Extraído el 20 Marzo, 2005, de http://www.cibersociedad.net/congres2004/index_es.html.
- Mir, J.I., Reparaz, C., y Sobrino, A. (2003). *La formación en Internet. Modelo de un curso online*. Barcelona: Ariel.
- Murphy, K., Mahoney, S., Chen, C.Y., Mendoza-Diaz, N. y Yang, X. (2005). Constructivist Model of Mentoring, Coaching, and Facilitating online Discussions. *Distance Education*, 26(3), 341–366.



Salinas, J. (2006). *Herramientas para la formación del profesorado*. Comunicación presentada a EDUTECH 2005. Santo Domingo, febrero. Extraído el 12 Marzo, 2007, de <http://www.um.es/edutec>.

Souto, A. y Alonso, R. (2006). *Formador de teleformadores. Claves para diseñar, elaborar y aplicar un programa de e-learning con éxito*. Vigo: Ideaspropias editorial.

Tres Viladomat, J. (2002). Diseño de programas de formación en las organizaciones. En P. Pineda (Coord.), *Gestión de la formación en las organizaciones* (pp. 93-11). Barcelona: Ariel.



CURRÍCULUM VITAE DE LOS AUTORES

Laura Alonso Díaz es Licenciada en Psicopedagogía, Diplomada en Educación Social y Doctora en Pedagogía por la Universidad de Extremadura con premio extraordinario. Actualmente trabaja como profesora en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura, España. Imparte docencia en la Facultad de Formación del Profesorado, en el área de Teoría e Historia de la Educación. Su principal línea de investigación es la formación del profesorado en los espacios virtuales de educación, la educación a distancia, e-learning, función tutorial. Ha publicado varios trabajos en revistas especializadas y participado en numerosos congresos.

Miguel A. Martín Sánchez es Doctor en Pedagogía por la Universidad de Salamanca con premio extraordinario, Máster por la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid y Máster por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Actualmente trabaja como profesor en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura, en España. Imparte docencia en la Facultad de Formación del Profesorado, en el área de Teoría e Historia de la Educación. Sus contribuciones se centran en la formación del profesorado, la acción educativa, y la reflexión pedagógica de los espacios educativos desde la Teoría de la Educación.